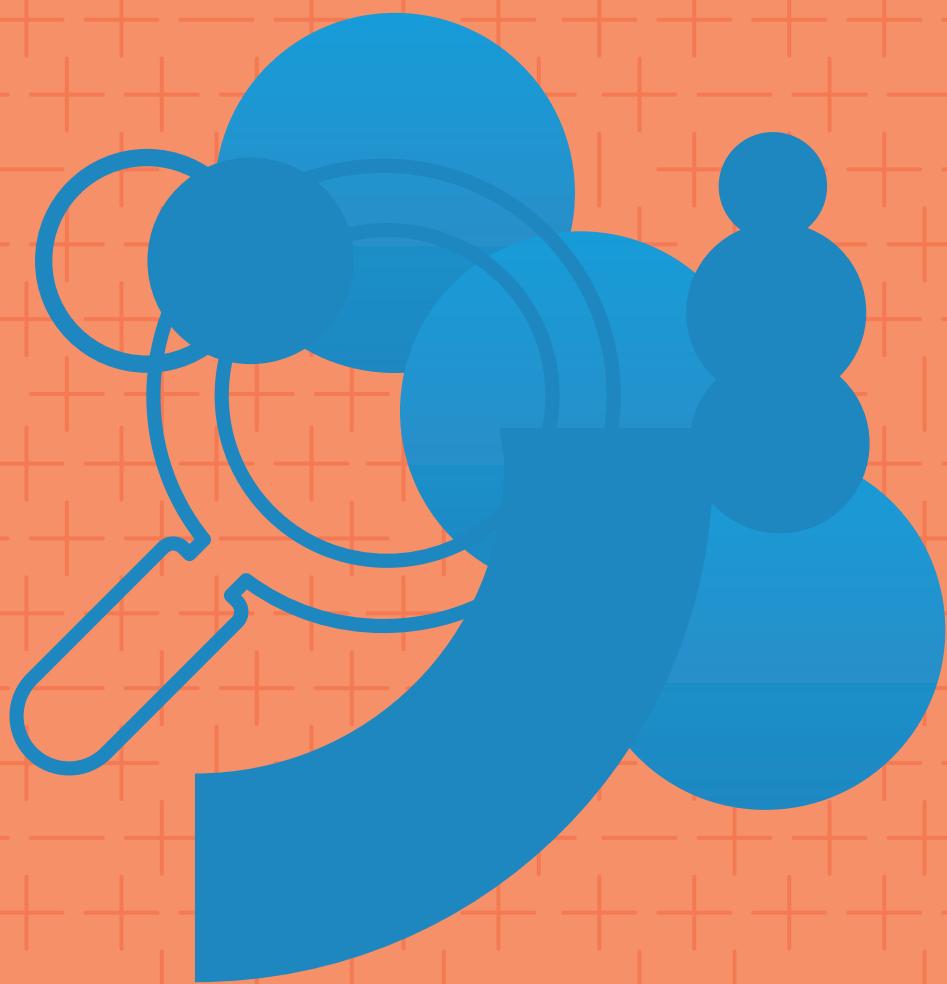


TRANSICIONES

Entre primaria y secundaria

Cuaderno para estudiantes



Presidente

Alberto Fernández

Vicepresidenta

Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Juan Manzur

Ministro de Educación

Jaime Perzyc

Unidad Gabinete de Asesores

Daniel Pico

Gerente General Educ.ar

Rubén D'Audía

Directora Nacional de Tecnología Educativa

Laura Penacca

Coordinación Pedagógica General: Valeria Aranda

Autores: Fernanda Cano y Matías Jelicié.

Colaboradores: Mara Bannon, María del Pilar Gaspar, Violeta Mazer y Laiza Otañi.

Coordinación de Materiales Educativos: Alicia Serrano (coordinadora general), Gonzalo Blanco (coordinador editorial), Gabriela Baby (editora), Lucía Lapenda (diseñadora), Camila Torre Notari (diseñadora), María Florencia Nicolini (diseñadora) y Héctor Arancibia (documentalista).

Ministerio de Educación de la Nación

Pizzurno 935, CABA

República Argentina



Esta obra está bajo una Licencia [Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).
Este material se puede copiar, adaptar y redistribuir en cualquier medio o formato,
siempre que se atribuya convenientemente.

Ministerio de Educación de la Nación

Lengua y Literatura : cuaderno para estudiantes 3 / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Educación de la Nación, 2021.

Libro digital, PDF - (Transiciones : entre la primaria y la secundaria)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-00-1456-4

1. Educación Primaria. 2. Práctica del Lenguaje. I. Título.

CDD 372.6

Presentación

Estos cuadernos tienen como propósito acompañar a las y los estudiantes que están concluyendo la primaria e inician la escolaridad secundaria. Y también a sus docentes, en el desafío de enseñar. En este sentido, el Ministerio de Educación pone a disposición recorridos de trabajo (con la estructura de secuencias de actividades), que pueden ser abordados en ambos niveles, sin perder de vista sus particulares modos de organización, pero con la misma perspectiva didáctica.

La selección, organización y alcance de las actividades intenta proponer algunas reflexiones sobre los tipos de experiencia que favorecen modos de relacionarse con los conocimientos, desde su relevancia, la construcción de sentido y su comprensión.

Los cuadernos son los siguientes:

Lengua / Prácticas del lenguaje

1. Poesía
2. La descripción en la narración
3. El cuento policial

Matemática

1. Multiplicar y dividir con Números Naturales
2. Proporcionalidad directa
3. Circunferencia, círculo y triángulos

Teniendo como meta la igualdad educativa, en pos de sostener la trayectoria escolar de las y los estudiantes en el paso de un nivel de escolaridad a otro, esperamos que estos materiales sean un recurso provechoso para docentes y estudiantes.



EL CUENTO POLICIAL



Este cuaderno es el tercero de la colección *Transiciones* compuesta por tres cuadernos de Matemática y tres de Lengua y Literatura.

Este tercer recorrido propone lecturas y actividades de escritura con mucho misterio. Un género que intriga e invita a pensar.

¡Bienvenidas y bienvenidos!

El policial

Probablemente todos leímos algún cuento policial o vimos, alguna vez, una serie o una película del género. Antes de comenzar a leer nuevos relatos, comparten qué libros, películas o series tuvieron la oportunidad de leer o ver. ¿Recuerdan algún personaje que en particular les haya llamado la atención? ¿Disfrutaron seguir, episodio tras episodio, las aventuras de algún detective en especial?

“La pesquisa de Don Frutos Gómez”, de Velmiro Ayala Gauna

Comenzamos por el título. La palabra **“pesquisa”** tiene cuatro acepciones que están relacionadas entre sí. ¿Cuál de ellas les parece que corresponde para el título? ¿Cómo se dieron cuenta? Investiguemos en la RAE.



pesquisa.

De *pesquerir*.

1. f. Información o indagación que se hace de algo para averiguar la realidad de ello o sus circunstancias.
2. f. Ec. Policía secreta.
3. m. Ec. Agente de la Policía secreta.
4. m. desus. testigo (persona que da testimonio).

¿Quién fue Velmiro Ayala Gauna?

Velmiro Ayala Gauna nació el 22 de marzo de 1905 en Corrientes. A los 19 años se recibió de maestro y ejerció en Rufino (Santa Fe) donde fue uno de los fundadores de la Escuela Nocturna. En junio de 1930 fue trasladado a Rosario, donde siguió trabajando como maestro y también como periodista y escritor. Muchos lo consideran el Arthur Conan Doyle correntino y su personaje principal, Don Frutos Gómez, el Sherlock Holmes de esta parte del mundo.



¿Por qué rápidamente podemos descartar las acepciones 3 y 4? ¿Y por qué descartamos la 2?

La palabra “don” se utiliza junto al nombre del comisario. ¿La escucharon alguna vez? ¿Ustedes emplean esta palabra para llamar a alguien? ¿Quiénes suelen emplearla?

Un marco para la historia. **Leemos la primera página del cuento, antes de la aparición de Aniceto, el mozo de la carnicería:**





La pesquiza de Don Frutos

Don Frutos Gómez, el comisario de Capibara-Cué, entró en su desmantelada oficina haciendo sonar las espuelas, saludó cordialmente a sus subalternos y se acomodó en una vieja silla de paja, cerca de la puerta, a esperar el mate que uno de los agentes empezó a cebarle con pachorriente solicitud.

Cuando tuvo el recipiente en sus manos, succionó con fruición por la bombilla y gustó del áspero sabor del brebaje con silenciosa delectación.

Al recibir el segundo mate lo tendió cordial hacia el oficial sumariante que leía, con toda atención, junto a la única y desvencijada mesa del recinto.

—¿Gusta un amargo?

—Gracias... —respondió el otro—. Sólo lo tomo dulce.

—Aquí sólo toman dulce las mujeres... —terció el cabo Leiva con completo olvido de la disciplina.

—Cuando quiera su opinión se la solicitaré... —replicó fríamente el sumariante.

—Está bien, mi oficial... —dijo el cabo y continuó perezosamente apoyado contra el marco de la puerta.

Luis Arzásola, que hacía tres días había llegado desde la capital correntina a hacerse cargo de su puesto en ese abandonado pueblecillo, se revolvió molesto en el asiento, conteniendo a duras penas los deseos de “sacar carpiendo” al insolente, pero don Frutos regía a sus subordinados con paternal condescendencia, sin reparar en graduaciones, y no quería saber de más reglamentos que su omnímoda voluntad.

Cuando él, ya en ese breve tiempo, le hubo expuesto en repetidas ocasiones sus quejas por lo que consideraba excesiva confianza o indisciplina del personal, sólo obtuvo como única respuesta:

—No se haga mala sangre, m'hijo... No lo hacen con mala intención sino de brutos que son nomás... Ya se irá acostumbrando con el tiempo.

Para olvidar el disgusto siguió leyendo su apreciado libro de psicología y efectuando apuntes en un cuaderno que tenía su lado, pero la mesa, que tenía una pata más corta que las otras, se inclinaba hacia ese costado y hacía peligrar la estabilidad del tintero que se iba corriendo lentamente y amenazaba concluir en el suelo. Para evitar tal contingencia tomó un diario, lo dobló repetidas veces y lo colocó, para nivelar el mueble, debajo del sostén defectuoso. Luego siguió con la lectura interrumpida.

Fenoglio, A (comp.) (2005). *Cuentos policiales argentinos*. Buenos Aires: Editorial Estrada.

¿Qué personajes aparecen en este comienzo? ¿Dónde están?
¿Cómo es el lugar? ¿Cómo son sus costumbres?



El narrador

El **narrador** ubica con precisión el lugar donde transcurren los hechos y presenta a los personajes y da cuenta de su carácter o forma de ser. En este **marco** que incluye un espacio y un tiempo (la época en la que suceden los hechos) podemos observar los hábitos y costumbres de los personajes en el mundo que construye el narrador. En el caso de los cuentos policiales de tradición más clásica, el lugar y los personajes reflejan un momento histórico y ciertas costumbres culturales. Los hechos que se cuentan siguen la lógica de la realidad, las leyes físicas y naturales tal cual las conocemos, es decir, lo que se relata crea una ilusión de realidad.

Ahora sí, leemos el cuento hasta el final:
<https://tinyurl.com/pu44j5kd>

DON FRUTOS

EL DE TECTIVE

Las tareas del detective

Releemos el cuento para identificar los pasos que le permiten a don Frutos resolver el crimen:

¿Cuáles son las primeras conclusiones que saca Frutos al revisar el cadáver en la escena del crimen?

¿Por qué separa a los gringos del resto de los trabajadores de la estancia?

¿Por qué descarta al inglés?

¿Por qué el dinero es una pista y permite descartar a otros sospechosos?

¿Qué datos le permitieron a Frutos establecer que se trataba de un gringo?



Un **detective** con mucha inteligencia y destreza observa hasta el mínimo detalle para registrar las pistas o indicios que le permiten, a través de una investigación, resolver el crimen. Al comienzo existe una incógnita, un gran enigma. La observación de la escena del crimen donde han sucedido los hechos delictivos es fundamental para recopilar esas pistas que le posibilitan al detective elaborar sus primeras ideas acerca de cómo fue el crimen y quiénes son los sospechosos. Un cuento policial clásico cuenta también la historia de la investigación que conducirá a la resolución del crimen.

Finalmente, don Frutos, nuestro comisario-detective, resuelve el crimen y como hemos leído relata al resto de los personajes –y a los lectores– qué indicios fue recogiendo para llegar a la resolución. ¿Cómo se dio cuenta don Frutos de dónde se escondía el dinero?

Para ordenar ideas

El comisario protagoniza la historia junto a un recién llegado, Arzásola. Para ver las similitudes y diferencias entre esos dos personajes, les proponemos completar el siguiente cuadro. Vuelvan al cuento para buscar la información precisa.

	Don Frutos	Arzásola
Puesto		
Lugar de origen		
Adjetivos para describir su personalidad, forma de ser, comportamiento		
Formación y estudios		
“Instrumentos” y elementos para realizar la investigación		
Conocimientos que considera necesarios para investigar		
Pistas que encuentra		

Para compartir con otros

¿Cómo resumirían la diferencia de estilos de los dos “detectives”? ¿Qué estilo triunfa en este cuento? ¿Por qué?



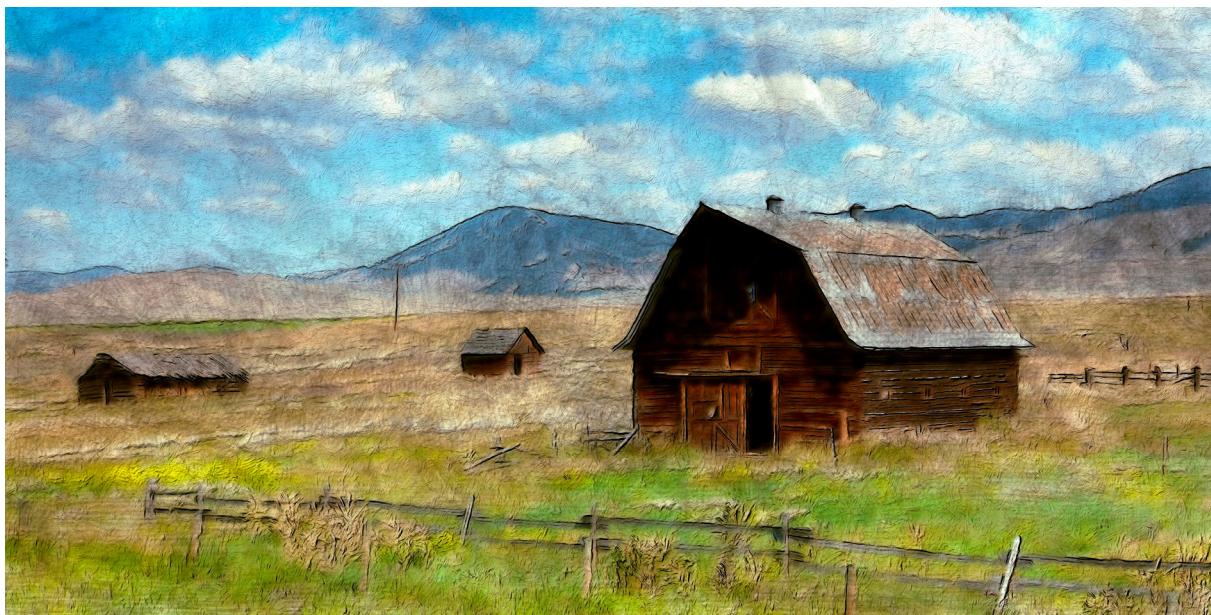
Las palabras del cuento

Este cuento fue escrito en los años sesenta y utiliza palabras y frases que están en desuso o son poco habituales. Por otra parte, algunos escritores eligen determinadas palabras de acuerdo a su estilo o gusto personal, muchas de ellas alejadas del uso corriente de la lengua. En los cuentos que tienen como protagonista a don Frutos Gómez, el lenguaje cotidiano de los personajes refleja también el modo de hablar de la región. Es por ello que se frecuentan palabras o frases que reproducen variantes populares y propias de ese lugar.

Transcribimos algunos fragmentos del cuento y les proponemos que reescriban cada uno con sus propias palabras, es decir, que los parafraseen, acercándolos a un lenguaje más cotidiano.

- “Cuando tuvo el recipiente en sus manos, succionó con fruición por la bombilla y gustó del áspero sabor del brebaje con silenciosa delectación.”
- “[...] don Frutos regía a sus subordinados con paternal condescendencia, sin reparar en graduaciones, y no quería saber de más reglamentos que su omnímoda voluntad.”
- “Apenas a unos pasos de la puerta estaba el extinto de bruces contra el suelo.”
- “De pronto el cabo Leiva se adelantó hacia un mocetón de pelo hirsuto y tez cobriza que había quedado con los demás.”

Transcriban algunas frases del cabo Leiva que reflejen la construcción del habla popular de la región en ese momento. Tengan en cuenta el uso del apóstrofe (‘) para indicar en la escritura la omisión de sonidos al pronunciar palabras sucesivas en la lengua oral.



Para escribir

Les proponemos que escriban un diálogo posible entre don Frutos y Arzásola a partir de la siguiente escena del cuento “El cuarto cerrado” de Ayala Gauna:



“El cuarto cerrado” de Ayala Gauna

La muerte de Abraham Baidum se presentó rodeada de las circunstancias más desconcertantes. Vivía en una casita de material que constaba de dos piezas, una de las cuales la destinaba a su negocio de tienda y la otra a dormitorio. Esta última tenía una puerta que daba a la calle principal del pueblo y una ventana que se abría sobre otra lateral que conducía al río y allí fue encontrado, una tarde, por denuncia de una vecina que se extrañó no abriese, como de costumbre, con una feroz herida en el cuello por donde se había desangrado, pero, y he aquí lo raro del caso, la habitación tenía las puertas cerradas por dentro y la ventana, además de una poderosa reja, solo se entreabría unos diez centímetros por estar unidos los postigos por una cadena de seguridad. A través de esa pequeña abertura fue que don Frutos, Arzásola y Leiva pudieron distinguir el bulto del hombre en el lecho y como no respondiese a sus llamados tuvieron que unir sus fuerzas para hacer saltar la cerradura de la puerta y entrar a la estancia. Temerosos que se encontrase bajo los efectos de un ataque, se acercaron presurosos al yacente, pero, apenas lo hicieron, vieron la sangre que empapaba la almohada.



Ayala Gauna, V. (1960) “Don Frutos Gómez, el comisario y otros relatos” (fragmento). Rosario: Editorial Hormiga. <https://tinyurl.com/yy5b337h>

Otros datos relevantes para reconstruir la escena:

- ✓ Todas las puertas estaban con llave.
- ✓ La muerte fue por una hemorragia intensa provocada por una herida de arma blanca.
- ✓ No había rastros del arma.
- ✓ No habían robado nada.



Diálogos

La escritura de los diálogos requiere el empleo de la **raya de diálogo** (–), para distinguir las intervenciones de cada personaje. La raya de diálogo se usa siempre contra el margen izquierdo y permite alternar esas voces.

Cuentos y más cuentos

A lo largo de esta secuencia, vamos a leer otros cuentos policiales: “El crimen casi perfecto” de Roberto Arlt y “Tres portugueses bajo un paraguas sin contar el muerto” de Rodolfo Walsh.

Para ordenar ideas

El cuadro que sigue permitirá realizar un seguimiento de la lectura de los cuentos y, a la vez, compararlos entre sí.

Cuentos policiales	“La pesquisa de Don Frutos”	“El crimen casi perfecto”	“Tres portugueses bajo un paraguas...”
¿Cuál es el crimen o delito a resolver?			
¿Quién es la víctima?			
¿Cuál es la escena del crimen?			
¿Quién investiga? ¿Cuáles son sus características principales?			
¿Cuáles son las pistas o indicios más importantes?			
¿Quiénes son los sospechosos?			
¿Cuál es el motivo del crimen?			
¿Se resuelve el crimen?			
¿Quién es el victimario?			

Para investigar el género policial

El cuento policial tiene su historia, una historia que comienza con los primeros escritores que imaginaron detectives sagaces dispuestos a resolver casos extremadamente difíciles. ¿Quiénes fueron esos autores? ¿Qué detectives inventaron?

Para investigar el género, **les proponemos ver un episodio de Seguimos educando**, el primero de una serie de emisiones dedicadas al relato policial. Tengan a mano cuaderno y lapicera para tomar notas: la propuesta es registrar información y datos novedosos.

Las siguientes preguntas orientarán el registro:

- ¿Quiénes fueron los primeros autores? ¿En qué época vivieron?
- ¿Qué cuentos escribieron?
- ¿Cómo se llaman los detectives que imaginaron?
- ¿Qué rasgos caracterizan a esos detectives?
- ¿Qué rasgos nos permiten reconocer un cuento policial?

El cuento policial I, Seguimos educando: <https://tinyurl.com/3bk9adpn>
Les recomendamos ver el programa desde 4.45 a 41.20.

Compartir lecturas

En una rueda de lectores, organicen una conversación para comentar el programa visto. Intercambiar ideas y pareceres con las compañeras y los compañeros suele servirnos para repensar las propias ideas sobre un tema, profundizar en ellas o modificarlas.

- ¿Conocían los detectives que se mencionan en el programa?
- ¿Leyeron cuentos de esos autores?
- ¿Vieron series o películas que tienen a esos detectives como protagonistas?

Mientras conversan, pueden compartir fragmentos de sus registros y notas que tomaron mientras vieron el programa. Chequear si registraron la misma información, si pueden ampliar sus propios registros.

Reunidos en grupos y con las notas que tomaron, completen el siguiente cuadro.

Escritores	Edgar Allan Poe	Arthur Conan Doyle
¿En qué época vivieron esos escritores?		
¿Cómo se llaman los detectives que imaginaron en sus cuentos?		
¿Qué cuentos policiales escribieron?		

¡Y más preguntas!

- ¿A qué se llama “el misterio del cuarto cerrado”?
- ¿De dónde viene la frase “Elemental, Watson”?
- ¿En qué se parece Sherlock Holmes a Don Frutos? ¿Qué rasgos comparten y cuáles sólo caracterizan al “Sherlock correntino”?



De enigma o policial clásico

Los cuentos de Edgar Allan Poe y los de Arthur Conan Doyle son considerados “policiales de enigma” o policiales clásicos, porque el caso, sea un crimen u otro delito, se presenta como un enigma difícil de resolver, casi como un acertijo.

“El crimen casi perfecto” de Roberto Arlt

En el programa El cuento policial III, de Seguimos educando, pueden ampliar información sobre Roberto Arlt: <https://tinyurl.com/enpfhdnd>

Les sugerimos ver a partir del minuto 9.20.

Antes de leer este nuevo cuento, conversamos sobre el título particular: ¿Qué es para ustedes un crimen perfecto? ¿Qué pueden anticipar sabiendo que es “casi” perfecto?

Para acompañar como lectores-detectives la investigación del crimen, **vamos a leer juntos las primeras páginas del cuento.**

¿Quién fue Roberto Arlt?

Este cuento, escrito en 1940, está tomado de una serie de relatos policiales escritos por Roberto Arlt entre 1937 y 1942. Arlt fue un periodista y autor de novelas, cuentos y obras de teatro, que tuvieron gran reconocimiento (y muchos detractores, también) en su época. A Arlt le interesaban especialmente los géneros populares, es decir, la literatura que en su época leía mucha gente: diarios y novelas policiales. Entre sus principales obras se encuentran las novelas *El juguete rabioso*, *Los siete locos* y *Los lanzallamas*. Además, en su obra periodística, las llamadas “aguafuertes” (*Aguafuertes porteñas*, *Aguafuertes españolas*, por ejemplo) el autor desarrolla una manera peculiar y crítica de su época.



“El crimen casi perfecto”, de Roberto Arlt

La coartada de los tres hermanos de la suicida fue verificada. Ellos no habían mentido. El mayor, Juan, permaneció desde las cinco de la tarde hasta las doce de la noche (la señora Stevens se suicidó entre siete y diez de la noche) detenido en una comisaría por su participación imprudente en un accidente de tránsito. El segundo hermano, Esteban, se encontraba en el pueblo de Lister desde las seis de la tarde de aquel día hasta las nueve del siguiente, y en cuanto al tercero, el doctor Pablo, no se había apartado ni un momento del laboratorio de análisis de leche de la Erpa Cía., donde estaba adjunto a la sección de dosificación de mantecas en las cremas.

Lo más curioso del caso es que aquel día los tres hermanos almorzaron con la suicida para festejar su cumpleaños, y ella, a su vez, en ningún momento dejó traslucir su intención funesta. Comieron todos alegremente; luego, a las dos de la tarde, los hombres se retiraron.

Sus declaraciones coincidían en un todo con las de la antigua doméstica que servía hacía muchos años a la señora Stevens. Esta mujer, que dormía afuera del departamento, a las siete de la tarde se retiró a su casa. La última orden que recibió de la señora Stevens fue que le enviara por el portero un diario de la tarde. La criada se marchó; a las siete y diez el portero le entregó a la señora Stevens el diario pedido, y el proceso de acción que ésta siguió antes de matarse se presume lógicamente así: la propietaria revisó las adiciones en las

ROBERTO ARLT

libretas donde llevaba anotadas las entradas y salidas de su contabilidad doméstica, porque las libretas se encontraban sobre la mesa del comedor con algunos gastos del día subrayados; luego se sirvió un vaso de agua con whisky, y en esta mezcla arrojó aproximadamente medio gramo de cianuro de potasio. A continuación se puso a leer el diario, bebió el veneno, y al sentirse morir trató de ponerse de pie y cayó sobre la alfombra. El periódico fue hallado entre sus dedos tremadamente contraídos.

Tal era la primera hipótesis que se desprendía del conjunto de cosas ordenadas pacíficamente en el interior del departamento pero, como se puede apreciar, este proceso de suicidio está cargado de absurdos psicológicos. Ninguno de los funcionarios que intervinimos en la investigación podíamos aceptar congruentemente que la señora Stevens se hubiese suicidado. Sin embargo, únicamente la Stevens podía haber echado el cianuro en el vaso. El whisky no contenía veneno. El agua que se agregó al whisky también era pura. Podía presumirse que el veneno había sido depositado en el fondo o las paredes de la copa, pero el vaso utilizado por la suicida había sido retirado de un anaquel donde se hallaba una docena de vasos del mismo estilo; de manera que el presunto asesino no podía saber si la Stevens iba a utilizar éste o aquél. La oficina policial de química nos informó que ninguno de los vasos contenía veneno adherido a sus paredes.

El asunto era fácil. Las primeras pruebas, pruebas mecánicas como las llamaba yo, nos inclinaban a aceptar que la viuda se había quitado la vida por su propia mano, pero la evidencia de que ella estaba distraída leyendo un periódico cuando la sorprendió la muerte transformaba en disparatada la prueba mecánica del suicidio.

Tal era la situación técnica del caso cuando yo fui designado por mis superiores para continuar ocupándome de él. En cuanto a los informes de nuestro gabinete de análisis, no cabía dudar. Únicamente en el vaso, donde la señora Stevens había bebido, se encontraba veneno. El agua y el whisky de las botellas eran completamente inofensivos. Por otra parte, la declaración del portero era terminante; nadie había visitado a la señora Stevens después que él le alcanzó el periódico; de manera que si yo, después de algunas investigaciones superficiales, hubiera cerrado el sumario informando de un suicidio comprobado, mis superiores no hubiesen podido objetar palabra. Sin embargo, para mí cerrar el sumario significaba confesarme fracasado. La señora Stevens había sido asesinada, y había un indicio que lo comprobaba: ¿dónde se hallaba el envase que contenía el veneno antes de que ella lo arrojara en su bebida?

Por más que nosotros revisáramos el departamento, no nos fue posible descubrir la caja, el sobre o el frasco que contuvo el tóxico. Aquel indicio resultaba extraordinariamente sugestivo. Además había otro: los hermanos de la muerta eran tres bribones.

Los tres, en menos de diez años, habían despilfarrado los bienes que heredaron de sus padres. Actualmente sus medios de vida no eran del todo satisfactorios.

Juan trabajaba como ayudante de un procurador especializado en divorcios. Su conducta resultó más de una vez sospechosa y lindante con la presunción de un chantaje. Esteban era corredor de seguros, y había asegurado a su hermana en una gruesa suma de dinero a su favor; en cuanto a Pablo, trabajaba de veterinario, pero estaba descalificado por la Justicia e inhabilitado para ejercer su profesión, convicto de haber dopado caballos. Para no morirse de hambre ingresó en la industria lechera, se ocupaba de los análisis.

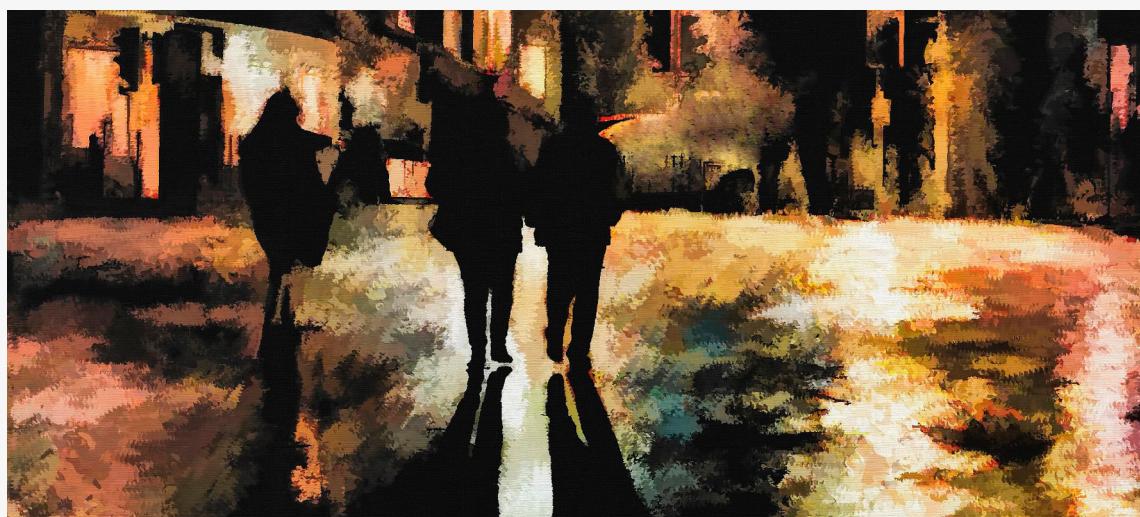
Tales eran los hermanos de la señora Stevens. En cuanto a ésta, había enviudado tres veces. El día de su “suicidio” cumplió 68 años; pero era una mujer extraordinariamente conservada, gruesa, robusta, energética, con el cabello totalmente renegrido. Podía aspirar a casarse una cuarta vez y manejaba su casa alegremente y con puño duro. Aficionada a los placeres de la mesa, su despensa estaba excelentemente provista de vinos y comestibles, y no cabe duda de que sin aquel “accidente” la viuda hubiera vivido cien años. Suponer que una mujer de ese carácter era capaz de suicidarse es desconocer la naturaleza humana. Su muerte beneficiaba a cada uno de los tres hermanos con doscientos treinta mil pesos.

La criada de la muerta era una mujer casi estúpida, y utilizada por aquélla en las labores groseras de la casa. Ahora estaba prácticamente aterrorizada al verse engranada en un procedimiento judicial.

El cadáver fue descubierto por el portero y la sirvienta a las siete de la mañana, hora en que ésta, no pudiendo abrir la puerta porque las hojas estaban aseguradas por dentro con cadenas de acero, llamó en su auxilio al encargado de la casa. A las once de la mañana, como creo haber dicho anteriormente, estaban en nuestro poder los informes del laboratorio de análisis, a las tres de la tarde abandonaba yo la habitación en que quedaba detenida la sirvienta, con una idea brincando en el magín: ¿y si alguien había entrado en el departamento de la viuda rompiendo un vidrio de la ventana, y colocando otro después que colocó el veneno en el vaso? Era una fantasía de novela policial, pero convenía verificar la hipótesis.

Salí decepcionado del departamento. Mi conjectura era absolutamente disparatada: la mäsilla solidificada no revelaba mudanza alguna.

Eché a caminar sin prisa. El “suicidio” de la señora Stevens me preocupaba (diré una enormidad) no policialmente, sino deportivamente. Yo estaba en presencia de un asesino sagacísimo, posiblemente uno de los tres hermanos que había utilizado un recurso simple y complicado, pero imposible de presumir en la nitidez de aquel vacío.



(fragmento) En *Cuentos policiales argentinos*. Buenos Aires: Editorial Estrada, 2005.

Antes de continuar la lectura del cuento, les proponemos recuperar información para intentar –entre todos y todas– resolver el crimen.

Anoten la información principal sobre cada sospechoso y su coartada como si fueran las notas del detective en su cuaderno sobre la investigación.

Por ejemplo:

- nombre;
- relación con la víctima;
- profesión;
- dónde estaban cuando murió la víctima;
- posibles motivaciones.

El detective elabora una serie de hipótesis que luego son desestimadas: ¿cuáles son? ¿Por qué desestima dichas hipótesis? ¿Qué significa hablar de un “absurdo psicológico”?

Este cuento presenta un narrador distinto al del primer cuento leído. ¿Cuál es la diferencia?



Científicos del delito

Como ya pudimos observar en el primer cuento, la capacidad del detective para sacar conclusiones de las pistas que encuentra es una etapa muy importante en la investigación. Además de su inteligencia, el investigador es un verdadero “científico” del delito y es por ello que recurre a los métodos de investigación propios de la ciencia. El método hipotético-deductivo es, justamente, aquel que encuadra la investigación. Este método conlleva primero una observación detallada de la escena del crimen, la recolección de pruebas o indicios y la elaboración de diferentes hipótesis. Una hipótesis es una suposición de lo que puede haber sucedido. Esa suposición se hace a partir de un razonamiento deductivo, es decir, relacionando distintos elementos para arribar a una conclusión. Finalmente, la hipótesis debe ser puesta a prueba para llegar a una resolución que ofrezca una explicación lógica y basada en pruebas materiales para saber cómo efectivamente se cometió el crimen.

Lectores como detectives

A partir de la caracterización de los sospechosos y las hipótesis planteadas conversamos sobre la resolución del crimen. ¿Quién es el asesino o la asesina? ¿Cómo se cometió el crimen? A resolver el enigma antes que el cuento (no vale espiar ni leer antes...).

Ahora sí, completen la lectura del cuento hasta el final. Y después, respondan: ¿Podría haber sido este un crimen perfecto? ¿Cómo hubiera sido posible?

En el siguiente enlace, disponen de la versión completa del cuento: <https://tinyurl.com/zdsuk6nc>

Se trata de una antología de cuentos policiales en la que leer una decena de relatos, *Bajo sospecha*, Colección Libros y Casas, Ministerio de Cultura de la Nación.

Para ordenar ideas

Ahora que terminamos de leer el segundo cuento, **vuelvan al cuadro donde se propone comparar los tres cuentos de este cuaderno (pág. 11) y completar los datos relativos a “El crimen casi perfecto”.**

Investigar las palabras

Un buen detective necesita ser claro en el orden de los hechos y preciso en las causas y consecuencia de las acciones. Cuando el narrador o el detective relatan los hechos, hay ciertas palabras que sirven para conectar las ideas, palabras que permiten:

- conocer los hechos según el tiempo en que transcurrieron,
- relacionar las ideas.

Lean las siguientes frases prestando atención a las palabras que están destacadas en color negro.

- “**Comieron todos alegremente; luego, a las dos de la tarde, los hombres se retiraron**”.

- “[...] la propietaria revisó las adiciones en las libretas donde llevaba anotadas las entradas y salidas de su contabilidad doméstica, porque las libretas se encontraban sobre la mesa del comedor con algunos gastos del día subrayados”.
- “El doctor Pablo, al reparar el fusible de la heladera (defecto que localizó el técnico) arrojó en el depósito congelador una cantidad de cianuro disuelto. Después, ignorante de lo que aguardaba, la señora Stevens preparó un whisky”.
- “[...] del depósito retiró un pancito de hielo (lo cual explicaba que el plato con hielo disuelto se encontrara sobre la mesa), el cual, al desleírse en el alcohol, lo envenenó poderosamente debido a su alta concentración”.

A partir de estos ejemplos, ¿qué dos acciones se conectan a partir de la palabra **luego**? ¿Y a partir de la palabra **después**?



A este tipo de palabras se las denomina **conectores temporales**.

Tipos de conectores temporales	Ejemplos
anterioridad: lo que se expresa después del conector ocurrió antes de las acciones narradas.	Antes, previamente, hace una semana, ayer, etc.
simultaneidad: lo que se expresa después del conector ocurre al mismo tiempo que la acción mencionada antes del conector.	Mientras, al mismo tiempo, si multáneamente, etc.
posterioridad: lo que se expresa a continuación del conector ocurre después de las acciones narradas.	A continuación, al día siguiente, más tarde, etc.

Según esta clasificación **luego** y **después** son conectores de anterioridad, simultaneidad o posterioridad?

En el caso de la palabra **porque**, se conectan dos acciones que muestran la deducción del detective. ¿Qué indicios tiene el detective para deducir que la señora Stevens había revisado su libreta?



A este tipo de palabras se las denomina **conectores lógicos**.

Tipos de conectores lógicos	Ejemplos
causa: antes del conector se presenta la consecuencia y después del conector la causa.	Ya que, a causa de, dado que, pues, etc.
consecuencia: antes del conector se presenta la causa y después del conector la consecuencia.	Entonces, así, en consecuencia, etc.

Los conectores **porque** y **debido** a ¿son de causa o consecuencia?

Después de leer dos cuentos policiales, hay algunos rasgos que podemos reconocer.

Cuando el cuento se inicia, una muerte (o un delito, un robo, por ejemplo) ya se ha cometido. Se trata de un delito que nadie comprende ni sabe cómo resolver. Se abre, entonces, la **historia de la investigación** y comienza el minucioso seguimiento del detective: el análisis de los pormenores que la policía le comunica, su propia lectura atenta de los hechos, el seguimiento de las pistas o indicios. Esa historia concluye, más adelante, cuando el investigador anuncia que logró resolver el enigma y, por lo general, el resto de los personajes se dan cita para escucharlo. Entre ellos, casi siempre, estará presente el culpable. El detective expone su versión de los hechos y el relato vuelve atrás en el tiempo para narrar la **historia del crimen**, esto es, la reconstrucción del caso.

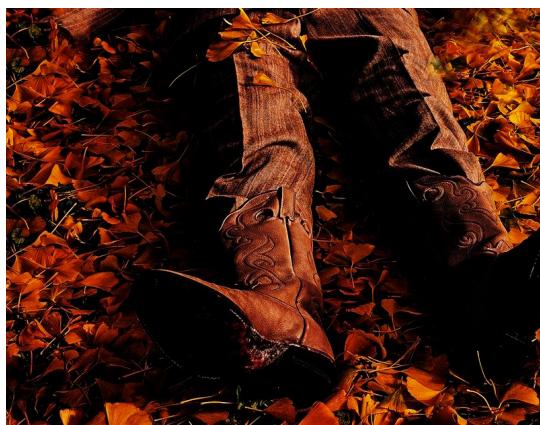


Esos son los rasgos principales del policial de enigma:

- un delito que ya se ha cometido cuando el texto se inicia;
- una historia de la investigación, que narra la búsqueda de los indicios, de las pistas;
- una historia del crimen, que regresa al pasado para contar lo que 'había sucedido antes' y, así, presentar la resolución del caso.

“Tres portugueses bajo un paraguas (sin contar el muerto)”, de Rodolfo Walsh

¿Qué les llama la atención de este título? ¿Pueden anticipar algo de lo que ocurrirá en la historia? Este cuento tiene una forma particular: está escrito mayormente en versos organizados en estrofas. Vamos a citar las primeras dos estrofas.



¿Quién fue Rodolfo Walsh?

Rodolfo Walsh fue periodista y escritor de ficciones. Nació en 1927 y murió asesinado por la dictadura militar en 1977. Sus primeros textos publicados fueron cuentos policiales, como es el caso del cuento que vamos a leer.



Variaciones en rojo y Cuentos para tahúres y otros relatos reúnen sus primeros relatos policiales. Walsh también publicó obras ligadas al policial pero escritas desde la realidad política y social, y con las herramientas de investigación propias del periodismo. *¿Quién mató a Rosendo?* y *Operación Masacre* son fundantes del género llamado no-ficción que incorpora la investigación de hechos reales a una forma de contar literaria, novelística.



“Tres portugueses bajo un paraguas (sin contar el muerto)”, de Rodolfo Walsh

1

El primer portugués era alto y flaco.
El segundo portugués era bajo y gordo.
El tercer portugués era mediano.
El cuarto portugués estaba muerto.

2

- ¿Quién fue? –preguntó el comisario Jiménez.
- Yo no –dijo el primer portugués.
- Yo tampoco –dijo el segundo portugués.
- Yo menos –dijo el tercer portugués.
El cuarto portugués estaba muerto.



(fragmento) Rodolfo Walsh (1999). En *Cuentos para tahúres y otros relatos policiales*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

El cuento completo fue publicado en el diario *Página/12*: <https://tinyurl.com/ymrbed57>

A partir de la información de esta primera parte del cuento, podemos reconstruir la escena del crimen. Para arribar a algunas hipótesis y resolver el caso antes que el detective, les proponemos elaborar un croquis, un dibujo de la **escena del crimen**.

Para el croquis no es necesario ser detallistas. Se trata de un dibujo rápido donde aparezcan las partes principales de lo que se quiere representar. Pueden incorporar flechas o breves textos para describir algunos elementos que consideren importantes para resolver el enigma.

Intenten con la ayuda de sus croquis resolver el enigma: ¿Quién habrá sido señalado como culpable por Daniel Hernández? ¿Por qué?

Compartan los dibujos y comparen: ¿Son muy diferentes? ¿En qué coinciden?

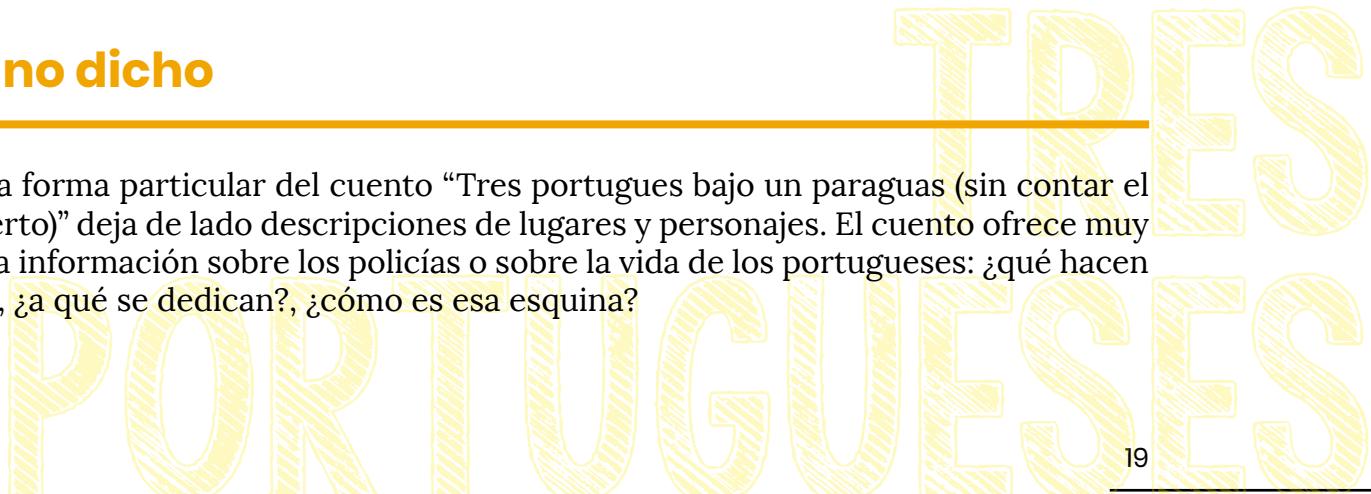
Ahora sí, **leemos el final del cuento para develar la incógnita**. ¿Coincide con la que ustedes pensaban? ¿Pudieron ser tan hábiles como el detective?

Para ordenar ideas

Ahora que terminamos de leer el tercer cuento, **recuerden volver al cuadro de integración (pág. 11) y completar los datos relativos a “Tres portugueses bajo un paraguas (sin contar el muerto)”**.

Lo no dicho

La forma particular del cuento “Tres portugueses bajo un paraguas (sin contar el muerto)” deja de lado descripciones de lugares y personajes. El cuento ofrece muy poca información sobre los policías o sobre la vida de los portugueses: ¿qué hacen allí?, ¿a qué se dedican?, ¿cómo es esa esquina?



Para escribir

Les proponemos redactar descripciones que pueden intercalarse en el cuento. Pueden describir a:

- los policías;
- la comisaría;
- alguno de los portugueses (indiquen si es el primero, el segundo o el tercero);
- la esquina;
- el cuarto portugués (el muerto).

Dado que se trata de fragmentos para incluir en el cuento, serán textos breves, de no más de siete líneas. Y en forma de verso, a la manera del cuento. ¡Vamos!

Compartir lecturas

Reunidos en grupos, **lean las descripciones que produjeron**. ¿Cuáles permiten imaginar el lugar o los personajes? ¿Cuál permite representarse mejor a los portugueses?, ¿y a la policía? ¿Alguna resulta particularmente útil para imaginar el espacio en el que suceden los hechos?

Luego, **decidan en qué parte del cuento las incluirían**.

En el cuento, tampoco están dichas las razones del crimen: ¿Cuál podría haber sido la motivación del crimen, su móvil?



El **móvil del crimen** es uno de los tópicos clásicos que se desarrollan en los cuentos policiales, justamente le cabe al detective basarse en posibles móviles para encontrar a un asesino. También, en el caso de un juicio, es parte sustancial en la tipificación del delito y el aumento o no de una pena.

Investigar las palabras

Antes de escribir, vamos a poner la lupa en las formas para contar hechos sucedidos en el pasado. Habitualmente, los detectives tienen en cuenta las motivaciones que pueden existir para cometer un crimen, una venganza, el dinero, u otras. Para reconstruir un crimen o sus motivaciones, el narrador cuenta circunstancias del pasado, una concatenación de hechos que llevan la acción hacia una dirección. Frente a la certeza de lo sucedido, se utilizan las diferentes formas del pasado para narrar los sucesos.

“Luis Arzásola, que hacía tres días había llegado **desde la capital correntina** a hacerse cargo de su puesto en ese abandonado pueblecillo, se revolvió **moles- to** en el asiento, conteniendo a duras penas los deseos de “sacar carpiendo” al insolente, pero don Frutos regía **a sus subordinados** con paternal condescendencia, sin reparar en graduaciones, y no quería **saber de más reglamentos que su omnímoda voluntad**”.

Los verbos destacados suceden en el tiempo pasado. Sin embargo, tienen diferentes formas. ¿Recuerdan los nombres de los diferentes tiempos pasados de los verbos?

En este fragmento: ¿Qué tiempo del pasado se utiliza para señalar un hecho anterior a otro sucedido también en el pasado?

¿Qué tiempo del pasado se utiliza para describir características o formas de actuar en el pasado que ocupan un período de tiempo?

¿Qué tiempo del pasado se utiliza para señalar acciones puntuales?

Y en el siguiente párrafo: ¿Cuáles son los hechos ocurridos en el pasado?, ¿todos sucedieron al mismo tiempo?

“Cuando después de una buena media hora arribaron al rancho de las afueras donde había ocurrido el suceso, ya el oficial había redactado in mente el informe que elevaría a las autoridades sobre la inoperancia del comisario, sus arbitrarios procedimientos y su inhabilidad para el cargo”.

Y en el fragmento que sigue, ¿se narran sucesos ocurridos o se describe el contexto? ¿Qué tiempo del pasado se utiliza?

“La estancia de los ingleses se encontraba más o menos a media legua del pueblo. Además del habitual personal de servicio y peones, había en ella unas dos docenas de obreros trabajando en la ampliación de una de las alas del edificio”.

¿Y en éste?

“Don Frutos recogió el saco del suelo, lo estrujó poco a poco como buscando algo y, luego, con el mismo cuchillo, le descosió el hombro y allí, entre el relleno encontró escondidas las monedas de oro y el anillo”.

¡A escribir!

Inventen y escriban una explicación del móvil del crimen del relato “Tres portugueses...”, que pueda incorporarse al final del cuento. Recuerden incorporar los conectores necesarios con los diferentes usos que se han analizado para unir los hechos. Todo tiene que estar narrado ¡en pasado!

Una enciclopedia de famosos detectives

Los artículos de enciclopedia son textos que nos brindan datos e información sobre diversos temas. En el caso de las y los escritores, los artículos consisten en **biografías**: aportan datos de su vida, de los estudios y actividades que emprendió, de los primeros textos publicados hasta convertirse en famosa o famoso.

Para explorar la estructura de esas biografías y analizar sus rasgos, **les proponemos que busquen y lean las biografías de algunos autores que hemos mencionado en esta secuencia:**

Edgar Allan Poe	Arthur Conan Doyle	Velmiro Ayala Gauna	Roberto Arlt	Rodolfo Walsh
-----------------	--------------------	---------------------	--------------	---------------

Compartir lecturas

¿Qué rasgos son comunes en todas las biografías? ¿Qué información presentan en los primeros párrafos? ¿Qué subtítulos incluyen? ¿La narración de la vida del autor o autora sigue un orden cronológico?

¡A escribir biografías de detectives!

A lo largo de esta secuencia, hemos conocido algunos autores de cuentos policiales. Y también varios detectives: Don Frutos Gómez, Sherlock Holmes, Auguste Dupin, Daniel Hernández.

Elijan uno de esos detectives y, en parejas, redacten su biografía.

Para eso, pueden incluir:

- Una descripción del personaje: su vestimenta, algún objeto que lo caracteriza con más precisión, sus aficiones o gustos.
- Una descripción de su carácter, el modo en que razona, cómo se comporta en ciertas situaciones.
- Datos sobre su acompañante (si lo tiene).
- Los principales casos que resolvió, esto es, un breve resumen de aquellos casos difíciles que pudo descifrar. El cuento que leyeron puede presentarse aquí como un caso resuelto por ese detective.
- Subtítulos que orienten al lector y les permitan organizar la información en su texto.



La extensión de la biografía será de una carilla.

Compartir lecturas

Cuando cada pareja haya redactado su texto, **organicen una ronda de lectura de los textos, para comentarlos y revisarlos**. Vale corregir a partir de comentarios y lecturas de compañeras y compañeros.

Reuniendo esos textos, **pueden diseñar una enciclopedia de detectives**.

Wikipedia de la ficción

Hemos conocido varios autores del género policial, en particular, escritores que produjeron cuentos policiales de enigma. Y, junto con ellos, una serie de famosos detectives.

A esta altura, como lectores expertos en el género, podemos zambullirnos a crear nuestros propios detectives. **En parejas, inventen un detective ficcional.**

- Definan el nombre del o la detective (¡vale que sea mujer!). Piensen un nombre atractivo, un nombre que resuene al pronunciarlo en voz alta.
- Definan tres rasgos de su vestimenta que serán los infaltables en su vida cotidiana; rasgos que, en cuanto los vemos, nos permiten reconocer de inmediato al personaje.
- Decidan al menos dos rasgos que mejor describan su carácter: puede ser sereno y de pocas palabras; parlanchín y que no deja hablar a nadie; puede enojarse en situaciones particulares; puede adorar cierta actividad. ¡La imaginación no tiene límites!
- Definan un caso famoso, el más relevante que haya resuelto ese detective en su vida. Redacten un breve resumen de ese caso (un párrafo) y recuerden pensar un título para ese caso. (No olviden: todo es inventado).
- ¿Habrá tenido influencias? Revisen si el o la detective que inventaron se parece a alguno de los detectives que conocen. ¿Se parece demasiado? Se puede agregar o quitar rasgos ¡siempre!

Una vez definidos esos rasgos y datos imaginarios, redacten la entrada de enciclopedia.

- La entrada puede ser breve: no más de una carilla.
- El nombre de la o el detective de ficción será el título de su artículo.
- Recuerden poner subtítulos si lo desean.
- Una vez redactado, definan qué enlaces o hipervínculos pueden incluir. Por ejemplo, si su detective se parece bastante a Sherlock o su modo de actuar se vio influenciado por el famoso detective inglés, pueden incluir allí un enlace a la Wikipedia, ya sea a Sherlock o bien a A. Conan Doyle.

Para seguir leyendo

Cuentos y más cuentos de enigma:

- **Edgar Allan Poe**, “Los crímenes de la calle Morgue” y “El misterio de Marie Roget”.
- **Arthur Conan Doyle**, *Las aventuras de Sherlock Holmes*. En particular, sugerimos “La liga de los pelirrojos”.
- **Rodolfo Walsh**, *Las aventuras de las pruebas de imprenta*. En particular: “En defensa propia”. Varios de los cuentos de Walsh fueron base argumental de Variaciones Walsh, una serie dirigida por Alejandro Maci y disponible en la TV Pública (<https://tinyurl.com/uu54zwf2>)
- **Bajo sospecha**. Antología que reúne diez cuentos policiales de escritores y escritoras argentinos. Se trata de una edición digital realizada por el Ministerio de Cultura, disponible en: <https://tinyurl.com/ya59u3p3>

Y acá termina este tercer y último recorrido de Transiciones.

